

# Adultos mayores viven violencia económica

El aumento de los años de vida y un sistema económico que no atiende el crecimiento de este sector de la población generan esta situación.



**A**na tiene más de 70 años. Todos los días busca la forma de ganar dinero para cubrir sus gastos, pues sólo cuenta con una pensión por viudez.

José tiene 65 años. Después de trabajar durante más de 50 años, su pensión sólo le sirve para comprar lo esencial.

Andrea y Luis, un matrimonio de adultos mayores, dedicaron su vida al campo. Hoy, no cuentan con ingresos fijos que garanticen sus necesidades de alimentación, vivienda, salud y cuidados.

Así como ellos, otros adultos mayores ven cómo la vida económica se desarrolla sin considerarlos, pues son invisibles para la generación de ganancias.



## Repensar el envejecimiento

“Aún en el envejecimiento, la situación es más compleja para las mujeres, pues siguen cumpliendo la función de cuidadoras”, precisa el investigador. Por lo anterior sugiere que repensemos social y culturalmente el papel que cumplen los adultos mayores en la sociedad contemporánea, para evitar reinfantilizarlos.

En el ámbito laboral, llama a frenar los mecanismos de explotación laboral, así como trabajar en conjunto sociedad, sectores privados y gobierno para ofrecer una mejor calidad en las áreas de cuidado destinadas a la tercera edad.

## La edad, una forma de clasificar

“La violencia económica se ejerce mediante diferentes estrategias que generan un acceso desigual a la riqueza social y a la posibilidad de que las personas vivan de manera autónoma”, comenta el doctor Daniel Inclán Solís, investigador del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.

El concepto de adulto mayor y la edad a partir de la cual se considera que se pertenece a este grupo etario, son una construcción histórica que guarda relación con la manera de clasificar y organizar sociedades basadas en la edad y en la participación en la producción de la riqueza social.

Históricamente, esto ha llevado a modificaciones en la edad para definir las características de este sector, lo que se traduce en modificaciones en los despidos o jubilaciones de las personas, y en los cuidados públicos y privados.

Estos criterios se establecen a partir de factores económicos, costos públicos y por la capacidad de las sociedades para responder a la presencia de este sector de la población.

“El adulto mayor representa uno de los sectores que menos participación tiene en la producción de la riqueza social, porque ya no es rentable para la economía capitalista. Ya sea porque no tiene el mismo rendimiento, debido al desgaste de su cuerpo; o, en su defecto, porque resulta muy costoso para el patrón ya que tiene que pagarle más por su experiencia”, menciona el doctor Inclán Solís.

A todo lo anterior se suma el hecho de que hay un grupo de personas jóvenes que están dispuestas a contratarse con menor sueldo, lo que genera competencias desiguales para acceder al mercado de trabajo.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que entre 2015 y 2050, el porcentaje de los habitantes del planeta mayores de 60 años casi se duplicará, pasando de 12% a 22%.

La seguridad económica de las personas mayores consiste en la capacidad de disponer y usar de forma independiente una cierta cantidad de recursos económicos regulares, y en montos suficientes para asegurar una buena calidad de vida, que puede provenir del ámbito público (pensiones, ahorros) o privado (transferencias familiares).

*Vejez y pensiones en México, Conapo.*



Texto: Laura García; diseño: Jareni Ayala; imágenes Shutterstock.com